



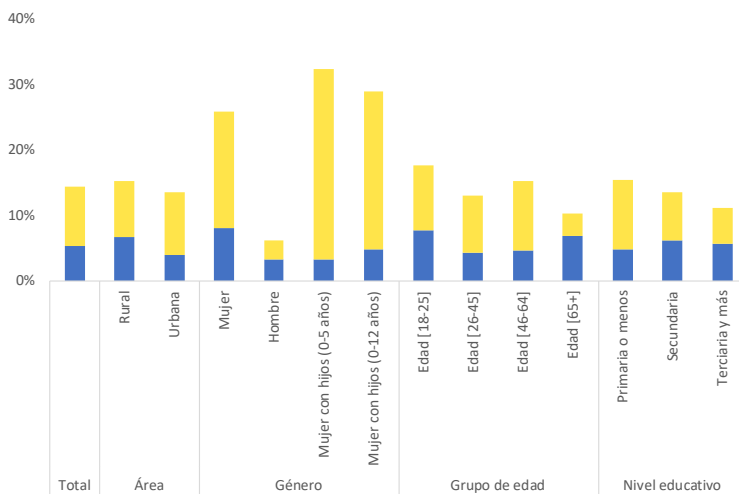
El COVID-19 tendrá repercusiones duraderas en el bienestar de los guatemaltecos a pesar de la respuesta del gobierno y la rápida recuperación económica en 2021 (el crecimiento del PIB proyectado es del 7,6 por ciento). El progreso se ha visto frenado por una lenta campaña de vacunación: en febrero de 2022, menos del 40,0 por ciento de la población estaba completamente vacunado, una de las tasas más bajas de la región. La Encuesta Telefónica de Alta Frecuencia (HFPS) muestra que la aversión a vacunarse es alta, el 30,0 por ciento de los guatemaltecos no planeaba vacunarse o no estaba seguro, muy por encima del promedio regional de 8,0 por ciento.

A mediados de 2021, el empleo estaba 2,7 puntos porcentuales por encima de los niveles previos a la pandemia, pero hubo un cambio en la composición de la fuerza laboral y un deterioro en la calidad del empleo. El trabajo formal cayó 4,2 puntos porcentuales y hubo una disminución de 14,2 por ciento en el promedio de horas trabajadas por semana. Las mujeres ocupadas antes de la pandemia perdieron su trabajo con una probabilidad cuatro veces mayor que la de los hombres (26,0 por ciento frente a 6,3 por ciento), lo que se explica en parte por un aumento desigual en las responsabilidades de cuidado de los niños. Sin embargo, el mayor movimiento en el mercado laboral corresponde a la población previamente inactiva que ingresa a la fuerza laboral (43,4 por ciento). Las personas poco calificadas constituyen la mayoría de los nuevos activos. Esta entrada compensó las pérdidas de puestos de trabajo, lo que explica el mayor nivel de empleo en comparación con antes de la pandemia. A mediados de 2021, los nuevos activos constituían el 15,4 por ciento de los ocupados, y el 89,7 había aterrizado en la informalidad.

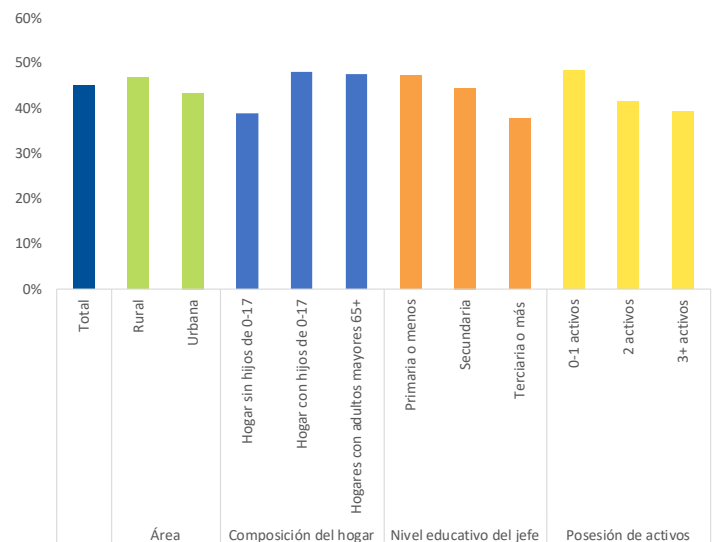
Las transferencias de emergencia del gobierno, sin precedentes para Guatemala, ayudaron a mitigar algunos de los impactos adversos. A mediados de 2021, uno de cada dos hogares había recibido transferencias en efectivo durante la pandemia. A pesar de este esfuerzo, los ingresos y la seguridad alimentaria en Guatemala no habían regresado a sus niveles previos a la pandemia: el 45,1 por ciento de los hogares reportó niveles de ingresos por debajo de los niveles pre-pandémicos y alrededor de un tercio reportó inseguridad alimentaria. Las pérdidas de ingresos y la inseguridad alimentaria fueron más frecuentes en los hogares rurales, ampliando las brechas socioeconómicas existentes. No obstante, los resultados muestran una mejora en comparación con el punto álgido de la pandemia (mediados de 2020) cuando estos indicadores estaban en 69,9 y 50 por ciento respectivamente.

Guatemala también experimentó una de las mayores caídas en la asistencia escolar de la región durante la pandemia, especialmente entre los niños vulnerables. A mediados de 2021, solo el 64,1 por ciento de los niños en edad escolar asistían a la escuela de forma presencial o virtual, una diferencia de 29,9 puntos porcentuales en comparación con los niveles de asistencia previos a la pandemia. Esto seguramente tenga consecuencias negativas a largo plazo para el capital humano, la productividad y el ingreso de las personas, particularmente para los más pobres y vulnerables, dado su acceso limitado a Internet y otros recursos educativos.

PÉRDIDA DE EMPLEO (% DE TRABAJADORES PRE-PANDEMIA)



HOGARES (%) CON INGRESOS REDUCIDOS



■ % empleados pre-pandemia que quedaron desempleados ■ % de empleados pre-pandemia que salieron de la fuerza laboral

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

INDICADORES: INDIVIDUOS (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo		Responsabilidades de cuidado de menores	Salud	Finanzas	
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales antes de la pandemia que pasó a la informalidad	% de la población que pasó más tiempo apoyando la educación de menores	% de la población que no planea o no está segura de vacunarse	% de la población que usa billetera móvil
Total	14,4%	43,4%	24,8%	37,7%	30,0%	13,8%
Rural	15,3%	43,5%	29,5%	34,5%	36,7%	10,9%
Urbana	13,6%	43,2%	22,2%	40,9%	23,4%	16,6%
Mujeres	26,0%	34,1%	18,4%	44,7%	31,4%	11,3%
Hombres	6,3%	74,9%	26,8%	29,0%	28,6%	16,5%
18 a 25 años	17,6%	60,7%	26,0%	25,9%	30,3%	16,1%
26 a 45 años	13,1%	37,1%	26,0%	46,3%	33,7%	14,4%
46 a 64 años	15,2%	33,8%	16,6%	30,9%	25,1%	11,1%
65 y mayores	10,3%	27,9%	44,5%	7,6%	19,3%	9,2%
Primaria o menos	15,4%	36,4%	29,7%	34,5%	34,6%	9,4%
Secundaria	13,5%	54,2%	26,2%	40,8%	24,5%	19,0%
Terciaria y más	11,1%	62,8%	14,1%	54,1%	17,1%	25,9%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

INDICADORES: HOGARES Y NIÑOS

Distribución entre grupos	Ingresos		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	Conectividad	
	% de hogares que reportan una reducción en el ingreso total (presente vs. antes de la pandemia)	% de hogares que recibieron transferencias de emergencia del Gobierno durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	% de niños en edad escolar que asistieron a la escuela (presencial o virtual)	% de niños en edad escolar que interactuaron con maestros (clases presenciales o en línea)	% de hogares que tuvieron problemas con el servicio de Internet por mala calidad/velocidad de acceso
Total	45,1%	55,8%	27,9%	64,1%	56,2%	54,2%
Rural	47,0%	62,2%	34,9%	57,2%	52,0%	51,7%
Urbana	43,5%	50,1%	21,7%	70,6%	60,2%	55,2%
Hogares sin hijos (0-17)	39,0%	46,4%	26,6%	-	-	57,4%
Hogares con hijos (0-17)	48,2%	60,5%	28,6%	64,1%	56,2%	52,5%
Hogares con adultos mayores (65+)	47,6%	52,6%	28,8%	67,5%	56,8%	58,5%
0-1 activos	48,5%	56,6%	39,3%	56,4%	47,1%	54,0%
2 activos	41,6%	52,4%	16,2%	63,8%	53,6%	50,1%
3+ activos	39,5%	56,5%	8,0%	84,1%	81,6%	56,1%
Educación jefe - Primaria o menos	47,4%	61,0%	37,0%	58,1%	48,8%	54,5%
Educación jefe - Secundaria	44,6%	52,9%	21,6%	70,0%	63,3%	52,0%
Educación jefe - Terciaria y más	37,8%	40,0%	5,7%	84,5%	78,7%	57,1%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La primera ola se recolectó entre mayo y julio de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 24 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. Los datos de Brasil se recolectaron entre el 26 de julio y el 1 de octubre. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Los indicadores están disponibles en [el tablero global de monitoreo COVID-19](#). En esta nota, se utiliza el genérico masculino para referirse a mujeres y hombres en algunos casos con el propósito de aligerar el texto. Para más información consulte [Banco Mundial y PNUD \(2021\)](#).

Producido por el Banco Mundial y el PNUD.

Para información adicional, contactar a:

Carolina Mejía-Mantilla, Banco Mundial (cmejiamantilla@worldbank.org)

Ana Maria Diaz, PNUD (Ana.maria.diaz@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)